

PARROQUIA SAN ANTONIO ABAD – EL TOBOSO (TOLEDO)

## NOVENA EN HONOR A SAN JOSÉ



### **Monición introductoria a la Novena:**

«Desde los primeros siglos, los Padres de la Iglesia, inspirándose en el Evangelio, han subrayado que San José, al igual que cuidó amorosamente de María y se dedicó con gozoso empeño a la educación de Jesucristo, también custodia y protege su cuerpo místico, la Iglesia, de la que la Virgen Santa es figura y modelo» (RC, 1). Animados con esta seguridad, queremos estos días recurrir a San José con profunda devoción, tanto para invocar confiados su intercesión por nuestras necesidades materiales como para crecer en las virtudes que él nos enseña.

## **DÍA PRIMERO**

**Rito inicial:** + En el Nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén

**Canto (u otro parecido):** *Porque fue varón justo, le amó el Señor, y dio el ciento por uno su labor.*

**Jaculatoria:**

**V./** San José, casto esposo de la Virgen María,

**R./** Ruega por nosotros.

**Oremos:**

San José, casto esposo de la Virgen María, animados por la confianza que nos da el saber que tú velas por las necesidades de la Iglesia de tu Hijo acudimos a ti, suplicándote de corazón que atiendas a los ruegos que en esta novena te dirigimos e intercedas para que el Señor nos conceda el don de ser siempre fieles y nos obtengas los bienes materiales necesarios para la mejora y buena marcha de nuestra comunidad.

**Meditación primera: SAN JOSÉ, UN HOMBRE DE FE EJEMPLAR**

*«Despertado José del sueño, hizo como el Ángel del Señor le había mandado» (Mt 1,24)*

San José es un hombre de fe profunda e intensa. No sólo con la fe en la mente, que cree en Dios, sino con una fe perfeccionada por el amor, con una fe completa, integral.

San José aparece ante el creyente como un modelo de fe y de plena apertura a esa fe. Esa es una de las grandes lecciones de su vida y su acción.

Todas las referencias de la Sagrada Escritura nos llevan a constatar el ambiente de fe en que se desarrolla la vida de San José y que él tan magníficamente expresa. En él se ve cómo abierto al Plan de Dios, aun no conociendo los misterios de Dios responde con toda firmeza y con toda radicalidad adhiriéndose a los misterios a él revelados, y actúa coherentemente según lo que le es manifestado. Obviamente no comprende bien los misterios, pero asiente confiadamente y responde con toda generosidad a la intervención providencial de Dios, cooperando con todo su ser, como le es solicitado.

Su respuesta es generosa, radical, amplia. Toda su conducta se funda en la fe, y en ella, como en un crisol, se purifica y perfecciona su naturaleza humana. San José responde al don de la fe cooperando con la gracia recibida y andando ejemplarmente por sendero de fe.

**Rezamos:** *Padre Nuestro. 10 Ave Marías. Gloria*

### **Oración final:**

José de Nazaret, justo Custodio del Señor Jesús: tú nos enseñas y nos alientas con tu ejemplo a cooperar intensamente con la gracia de Dios, *dándonos en todo al cumplimiento del Plan divino, acogiendo al Señor Jesús en el hogar de nuestra interioridad, brindándole el lugar central de nuestra mente, ofreciéndole el abrigo de nuestro corazón y el alimento de nuestras acciones.*

Te pedimos intercedas por nosotros ante el Señor y nos obtengas la gracia abundante para poder responder con máxima fidelidad a nuestra vocación.

Asimismo, te pedimos veles por nuestras necesidades actuales y nos ayudes a obtener los bienes materiales necesarios para... (*Hacemos unos momentos de silencio*)

Que así sea. Amén.

### **Jaculatoria final:**

**V./** Haced, oh San José, que llevemos una vida inocente,

**R./** Y siempre sea protegida por vuestro patrocinio.

### **O bien...**

**V./** Amadísimo Padre mío San José: confiando en el valioso poder que tenéis ante el trono de la Santísima Trinidad y de María vuestra Esposa y nuestra Madre, os suplico intercedáis por mí y me alcancéis la gracia... (*hágase aquí la petición particular*).

**V./** José, con Jesús y María,

**R./** Viva siempre en el alma mía.

**V./** José, con Jesús y María,

**R./** Asistidme en mi última agonía.

**V./** José, con Jesús y María,

**R./** Llevad al cielo el alma mía.

**Canto (u otro parecido):** *Porque fue varón justo, le amó el Señor, y dio el ciento por uno su labor.*

## **DÍA SEGUNDO**

**Rito inicial:** + En el Nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén

**Canto (u otro parecido):** *Porque fue varón justo, le amó el Señor, y dio el ciento por uno su labor.*

### **Jaculatoria:**

**V./** San José, casto esposo de la Virgen María,  
**R./** Ruega por nosotros.

**Oremos:**

San José, casto esposo de la Virgen María, animados por la confianza que nos da el saber que tú velas por las necesidades de la Iglesia de tu Hijo acudimos a ti, suplicándote de corazón que atiendas a los ruegos que en esta novena te dirigimos e intercedas para que el Señor nos conceda el don de ser siempre fieles y nos obtengas los bienes materiales necesarios para la mejora y buena marcha de nuestra comunidad.

**Meditación segunda: SAN JOSÉ, MODELO EJEMPLAR DE SILENCIO ACTIVO**

*«Después que ellos se retiraron, el Ángel del Señor se apareció en sueños a José y le dijo: "Levántate, toma contigo al niño y a su madre y huye a Egipto; y estate allí hasta que yo te diga. Porque Herodes va a buscar al niño para matarle". Él se levantó, tomó de noche al niño y a su madre, y se retiró a Egipto» (Mt 2,13-14)*

Hay un «clima de silencio -dice Juan Pablo II- que acompaña todo lo relacionado con la figura de José. Pero es un *silencio que descubre de modo especial el perfil interior* de esta figura. Los Evangelios hablan exclusivamente de lo que José "hizo"; sin embargo, permiten descubrir sus "acciones" -ocultas por el silencio- un clima de profunda contemplación» (RC,25).

Y efectivamente, todos los pasajes sobre San José lo muestran en silencio. Escucha, acoge y hace. El suyo es un silencio eminentemente activo que muestra una extraordinaria posesión y señorío de sí.

La maestría personal parece en él claramente encuadrada y referida al Plan de Dios. En él se da la unidad de quien, contemplando lo esencial, no se queda pasmado o ensimismado, sino al mismo tiempo es capaz de darse, como libre cooperador de la misión que Dios le encomienda, a un servicio, pronto y extraordinariamente eficaz al Plan de Dios.

¡Qué enseñanza tan clara para la propia vida cristiana! ¡Qué testimonio tan alentador sobre la vital importancia del silencio!

**Rezamos:** Padre Nuestro. 10 Ave Marías. Gloria

**Oración final:**

José de Nazaret, justo Custodio del Señor Jesús: tú nos enseñas y nos alientas con tu ejemplo a cooperar intensamente con la gracia de Dios, *dándonos en todo al cumplimiento del Plan divino, acogiendo al Señor Jesús en el hogar de nuestra*

*interioridad, brindándole el lugar central de nuestra mente, ofreciéndole el abrigo de nuestro corazón y el alimento de nuestras acciones.*

Te pedimos intercedas por nosotros ante el Señor y nos obtengas la gracia abundante para poder responder con máxima fidelidad a nuestra vocación.

Asimismo, te pedimos veles por nuestras necesidades actuales y nos ayudes a obtener los bienes materiales necesarios para... (*Hacemos unos momentos de silencio*)

Que así sea. Amén.

### **Jaculatoria final:**

**V./** Haced, oh San José, que llevemos una vida inocente,

**R./** Y siempre sea protegida por vuestro patrocinio.

### **O bien...**

**V./** Amadísimo Padre mío San José: confiando en el valioso poder que tenéis ante el trono de la Santísima Trinidad y de María vuestra Esposa y nuestra Madre, os suplico intercedáis por mí y me alcancéis la gracia... (*hágase aquí la petición particular*).

**V./** José, con Jesús y María,

**R./** Viva siempre en el alma mía.

**V./** José, con Jesús y María,

**R./** Asistidme en mi última agonía.

**V./** José, con Jesús y María,

**R./** Llevad al cielo el alma mía.

**Canto (u otro parecido):** *Porque fue varón justo, le amó el Señor, y dio el ciento por uno su labor.*

## **DÍA TERCERO**

**Rito inicial:** + En el Nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén

**Canto (u otro parecido):** *Porque fue varón justo, le amó el Señor, y dio el ciento por uno su labor.*

### **Jaculatoria:**

**V./** San José, casto esposo de la Virgen María,

**R./** Ruega por nosotros.

### **Oremos:**

San José, casto esposo de la Virgen María, animados por la confianza que nos da el saber que tú velas por las necesidades de la Iglesia de tu Hijo acudimos a ti, suplicándote de corazón que atiendas a los ruegos que en esta novena te dirigimos e intercedas para que el Señor nos conceda el don de ser siempre fieles y nos obtengas los bienes materiales necesarios para la mejora y buena marcha de nuestra comunidad.

### **Meditación tercera: SAN JOSÉ, NO HACE JUICIOS TEMERARIOS**

*«La generación de Jesucristo fue de esta manera: Su madre, María, estaba desposada con José y, antes de empezar a estar juntos ellos, se encontró encinta por obra del Espíritu Santo. Su marido José, como era justo y no quería ponerla en evidencia, resolvió separarse en secreto.» (Mt 1,18-21).*

Si bien puede no comprender lo que pasa o, según el caso, no comprender bien todo el alcance de lo que está pasando, no se nos presenta al Santo Custodio como devorado por juicios temerarios.

Qué fácil hubiera resultado que ante un hecho tan fuera de lo común, tan singular, se despertara la sospecha, y más aún, se despertara el juicio inculpatario. La reacción de San José es de indecisión, desconcierto, incluso escrúpulo ante el misterio, pero no juicio inculpatario. Tal era su confianza en María que creía totalmente en su integridad.

San José no juzga, sino que busca «una salida a aquella situación tan difícil para él». Una salida, sí, pero no a costa de María -ni de su dignidad como persona, ni de su honra, ni de su fama-, ni tampoco a costa de su propia integridad. Una salida justa que implica prudencia en el juicio, objetividad, y no la fácil salida de destruir la confianza ante una aparente situación con despreocupación por la verdad íntegra y la fácil pérdida ajena.

San José es pues un ejemplo vivo del respeto a la persona, a la honra ajena, a lo que hoy se llama "derecho a la propia imagen".

**Rezamos:** *Padre Nuestro. 10 Ave Marías. Gloria*

### **Oración final:**

José de Nazaret, justo Custodio del Señor Jesús: tú nos enseñas y nos alientas con tu ejemplo a cooperar intensamente con la gracia de Dios, *dándonos en todo al cumplimiento del Plan divino, acogiendo al Señor Jesús en el hogar de nuestra interioridad, brindándole el lugar central de nuestra mente, ofreciéndole el abrigo de nuestro corazón y el alimento de nuestras acciones.*

Te pedimos intercedas por nosotros ante el Señor y nos obtengas la gracia abundante para poder responder con máxima fidelidad a nuestra vocación.

Asimismo, te pedimos veles por nuestras necesidades actuales y nos ayudes a obtener los bienes materiales necesarios para... (*Hacemos unos momentos de silencio*)

Que así sea. Amén.

**Jaculatoria final:**

**V./** Haced, oh San José, que llevemos una vida inocente,

**R./** Y siempre sea protegida por vuestro patrocinio.

**O bien...**

**V./** Amadísimo Padre mío San José: confiando en el valioso poder que tenéis ante el trono de la Santísima Trinidad y de María vuestra Esposa y nuestra Madre, os suplico intercedáis por mí y me alcancéis la gracia... (*hágase aquí la petición particular*).

**V./** José, con Jesús y María,

**R./** Viva siempre en el alma mía.

**V./** José, con Jesús y María,

**R./** Asistidme en mi última agonía.

**V./** José, con Jesús y María,

**R./** Llevad al cielo el alma mía.

**Canto (u otro parecido):** *Porque fue varón justo, le amó el Señor, y dio el ciento por uno su labor.*

**DÍA CUARTO**

**Rito inicial:** + En el Nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén

**Canto (u otro parecido):** *Porque fue varón justo, le amó el Señor, y dio el ciento por uno su labor.*

**Jaculatoria:**

**V./** San José, casto esposo de la Virgen María,

**R./** Ruega por nosotros.

**Oremos:**

San José, casto esposo de la Virgen María, animados por la confianza que nos da el saber que tú velas por las necesidades de la Iglesia de tu Hijo acudimos a ti, suplicándote de corazón que atiendas a los ruegos que en esta novena te dirigimos e intercedas para que el Señor nos conceda el don de ser siempre fieles y nos

obtengas los bienes materiales necesarios para la mejora y buena marcha de nuestra comunidad.

### **Meditación cuarta: SAN JOSÉ, MODELO DE PUREZA Y CONTINENCIA PERFECTA**

*«Al sexto mes fue enviado por Dios el ángel Gabriel a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret, a una virgen desposada con un hombre llamado José, de la casa de David; el nombre de la virgen era María.» (Lc 1,26-27)*

*«María respondió al ángel: "¿Cómo será esto, puesto que no conozco varón?"» (Lc 1,34)*

El Papa Pablo VI considera a José en su calidad de esposo como aquél que responde al designio divino «aceptando de la familia su condición propia, su responsabilidad y peso, y renunciando, por un amor virginal incomparable, al natural amor conyugal que la constituye y alimenta». Esta vocación tan singular de San José es la que lo hace aparecer en las imágenes con una espiga de blancos lirios o flores de malva real en la mano, que entre nosotros mejor y popularmente se conoce como la *fraganciosa* "varita de San José", símbolo de la pureza.

San José hizo de su propia virtud de castidad perfecta una custodia permanente del tesoro de la virginidad de aquella que siendo Virgen había sido hecha Madre por obra del Espíritu Divino, haciendo de puerta virginal para la entrada del Verbo Eterno hecho hombre en la historia humana.

La elocuencia de San José adornado con tan perfecta pureza nos invita a hacer propios esos lirios, custodiando firmemente nuestra castidad en medio de un mundo que erotiza y sexualiza cuanto puede, al tiempo que bombardea infatigable, a través de los medios de comunicación social, las mentes y los corazones con ese mensaje de erotismo y sexualidad descontrolada. La pureza de San José nos alienta a crecer día a día en el amor auténtico y ejercicio de esta virtud.

**Rezamos:** *Padre Nuestro. 10 Ave Marías. Gloria*

### **Oración final:**

José de Nazaret, justo Custodio del Señor Jesús: tú nos enseñas y nos alientas con tu ejemplo a cooperar intensamente con la gracia de Dios, *dándonos en todo al cumplimiento del Plan divino, acogiendo al Señor Jesús en el hogar de nuestra interioridad, brindándole el lugar central de nuestra mente, ofreciéndole el abrigo de nuestro corazón y el alimento de nuestras acciones.*

Te pedimos intercedas por nosotros ante el Señor y nos obtengas la gracia abundante para poder responder con máxima fidelidad a nuestra vocación.



Asimismo, te pedimos veles por nuestras necesidades actuales y nos ayudes a obtener los bienes materiales necesarios para... (*Hacemos unos momentos de silencio*)

Que así sea. Amén.

**Jaculatoria final:**

**V./** Haced, oh San José, que llevemos una vida inocente,

**R./** Y siempre sea protegida por vuestro patrocinio.

**O bien...**

**V./** Amadísimo Padre mío San José: confiando en el valioso poder que tenéis ante el trono de la Santísima Trinidad y de María vuestra Esposa y nuestra Madre, os suplico intercedáis por mí y me alcancéis la gracia... (*hágase aquí la petición particular*).

**V./** José, con Jesús y María,

**R./** Viva siempre en el alma mía.

**V./** José, con Jesús y María,

**R./** Asistidme en mi última agonía.

**V./** José, con Jesús y María,

**R./** Llevad al cielo el alma mía.

**Canto (u otro parecido):** *Porque fue varón justo, le amó el Señor, y dio el ciento por uno su labor.*

**DÍA QUINTO**

**Rito inicial:** + En el Nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén

**Canto (u otro parecido):** *Porque fue varón justo, le amó el Señor, y dio el ciento por uno su labor.*

**Jaculatoria:**

**V./** San José, casto esposo de la Virgen María,

**R./** Ruega por nosotros.

**Oremos:**

San José, casto esposo de la Virgen María, animados por la confianza que nos da el saber que tú velas por las necesidades de la Iglesia de tu Hijo acudimos a ti, suplicándote de corazón que atiendas a los ruegos que en esta novena te dirigimos e intercedas para que el Señor nos conceda el don de ser siempre fieles y nos obtengas los bienes materiales necesarios para la mejora y buena marcha de nuestra comunidad.

## **Meditación quinta: SAN JOSÉ, MODELO DE AUTÉNTICA PATERNIDAD**

«Tenía Jesús, al comenzar, unos treinta años, y era según se creía hijo de José» (Lc 3,23)

San José sabe que el ser humano que está en el seno de María no ha sido fruto suyo, sino que es obra de Dios. Esta situación es la que da pie a su indecisión y hasta escrúpulo ante el misterio: él resuelve hacerse a un lado, separarse en secreto de María.

Mas el ángel le indica que no tenga miedo alguno de acoger a María en su casa, y más aún le señala que ha de poner el nombre al niño por nacer, dándosele con ello, según la costumbre judía, la responsabilidad paterna. Los alcances de esta paternidad son muy significativos, aunque también complejos. Baste decir que José es designado como *padre putativo*, que quiere decir que es considerado o tenido por padre, no siéndolo según la carne sino por la caridad, como dice San Agustín. Es decir que realmente asume la responsabilidad de padre.

El Papa León XIII, pone de relieve que «José se convirtió en el custodio legal, administrador fiel y defensor de la Sagrada Familia que estaba bajo su tutela. Y durante toda su vida cumplió plenamente con esas responsabilidades y deberes» (*Quamquam pluries*, 3). La paternidad de José ejercida defendiendo la vida de María y de su Hijo, así como manteniendo el hogar de Nazaret con su trabajo de carpintero, constituye una manifestación de lo que conocemos como la Familia de Nazaret y que es un horizonte ejemplar de hogar para iluminar a las familias de hoy.

**Rezamos:** *Padre Nuestro. 10 Ave Marías. Gloria*

### **Oración final:**

José de Nazaret, justo Custodio del Señor Jesús: tú nos enseñas y nos alientas con tu ejemplo a cooperar intensamente con la gracia de Dios, *dándonos en todo al cumplimiento del Plan divino, acogiendo al Señor Jesús en el hogar de nuestra interioridad, brindándole el lugar central de nuestra mente, ofreciéndole el abrigo de nuestro corazón y el alimento de nuestras acciones.*

Te pedimos intercedas por nosotros ante el Señor y nos obtengas la gracia abundante para poder responder con máxima fidelidad a nuestra vocación.

Asimismo, te pedimos veles por nuestras necesidades actuales y nos ayudes a obtener los bienes materiales necesarios para... (*Hacemos unos momentos de silencio*)

Que así sea. Amén.

### **Jaculatoria final:**

**V./** Haced, oh San José, que llevemos una vida inocente,  
**R./** Y siempre sea protegida por vuestro patrocinio.

**O bien...**

**V./** Amadísimo Padre mío San José: confiando en el valioso poder que tenéis ante el trono de la Santísima Trinidad y de María vuestra Esposa y nuestra Madre, os suplico intercedáis por mí y me alcancéis la gracia... (*hágase aquí la petición particular*).

**V./** José, con Jesús y María,  
**R./** Viva siempre en el alma mía.  
**V./** José, con Jesús y María,  
**R./** Asistidme en mi última agonía.  
**V./** José, con Jesús y María,  
**R./** Llevad al cielo el alma mía.

**Canto (u otro parecido):** *Porque fue varón justo, le amó el Señor, y dio el ciento por uno su labor.*

## **DÍA SEXTO**

**Rito inicial:** + En el Nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén

**Canto (u otro parecido):** *Porque fue varón justo, le amó el Señor, y dio el ciento por uno su labor.*

**Jaculatoria:**

**V./** San José, casto esposo de la Virgen María,  
**R./** Ruega por nosotros.

**Oremos:**

San José, casto esposo de la Virgen María, animados por la confianza que nos da el saber que tú velas por las necesidades de la Iglesia de tu Hijo acudimos a ti, suplicándote de corazón que atiendas a los ruegos que en esta novena te dirigimos e intercedas para que el Señor nos conceda el don de ser siempre fieles y nos obtengas los bienes materiales necesarios para la mejora y buena marcha de nuestra comunidad.

**Meditación sexta: SAN JOSÉ, MODELO DE PLENA DISPONIBILIDAD**

«Despertado José del sueño, hizo como el Ángel del Señor le había mandado» (Mt 1,24).

Vemos en San José a una persona totalmente generosa y disponible. El Papa Juan Pablo II señala que con sus actos San José va «demostrando de tal modo una disponibilidad de voluntad» que no vacila en calificarla el Santo Padre como «semejante a la de María» (RC,3). En verdad edifica inmensamente su prontitud en la respuesta. Tan pronto escucha al ángel reacciona magnánimamente respondiendo a lo que le es señalado. Su disponibilidad es plena y total.

Libre de todo cuanto pudiera atarlo o limitarlo, el Santo Custodio está siempre dispuesto para darse con toda celeridad y santa eficacia al cumplimiento del designio divino. Su vocación a la plena disponibilidad se concreta ejemplarmente en su vida y en su acción junto al Señor Jesús, y a Santa María. Su plena disponibilidad resalta nítidamente en las características con las que responde a las situaciones que se presentan en el cumplimiento de la misión a la que ha sido convocado al servicio del Plan de Dios. Su total consagración a su misión se alza como ejemplo para cuantos están llamados a cooperar con el divino Plan en una vocación de plena disponibilidad.

**Rezamos:** *Padre Nuestro. 10 Ave Marías. Gloria*

### **Oración final:**

José de Nazaret, justo Custodio del Señor Jesús: tú nos enseñas y nos alientas con tu ejemplo a cooperar intensamente con la gracia de Dios, *dándonos en todo al cumplimiento del Plan divino, acogiendo al Señor Jesús en el hogar de nuestra interioridad, brindándole el lugar central de nuestra mente, ofreciéndole el abrigo de nuestro corazón y el alimento de nuestras acciones.*

Te pedimos intercedas por nosotros ante el Señor y nos obtengas la gracia abundante para poder responder con máxima fidelidad a nuestra vocación.

Asimismo, te pedimos veles por nuestras necesidades actuales y nos ayudes a obtener los bienes materiales necesarios para... (*Hacemos unos momentos de silencio*)

Que así sea. Amén.

### **Jaculatoria final:**

**V./** Haced, oh San José, que llevemos una vida inocente,

**R./** Y siempre sea protegida por vuestro patrocinio.

### **O bien...**

**V./** Amadísimo Padre mío San José: confiando en el valioso poder que tenéis ante el trono de la Santísima Trinidad y de María vuestra Esposa y nuestra Madre, os suplico intercedáis por mí y me alcancéis la gracia... (*hágase aquí la petición particular*).

**V./** José, con Jesús y María,  
**R./** Viva siempre en el alma mía.  
**V./** José, con Jesús y María,  
**R./** Asistidme en mi última agonía.  
**V./** José, con Jesús y María,  
**R./** Llevad al cielo el alma mía.

**Canto (u otro parecido):** *Porque fue varón justo, le amó el Señor, y dio el ciento por uno su labor.*

## **DÍA SÉPTIMO**

**Rito inicial:** + En el Nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén

**Canto (u otro parecido):** *Porque fue varón justo, le amó el Señor, y dio el ciento por uno su labor.*

### **Jaculatoria:**

**V./** San José, casto esposo de la Virgen María,  
**R./** Ruega por nosotros.

### **Oremos:**

San José, casto esposo de la Virgen María, animados por la confianza que nos da el saber que tú velas por las necesidades de la Iglesia de tu Hijo acudimos a ti, suplicándote de corazón que atiendas a los ruegos que en esta novena te dirigimos e intercedas para que el Señor nos conceda el don de ser siempre fieles y nos obtengas los bienes materiales necesarios para la mejora y buena marcha de nuestra comunidad.

### **Meditación séptima: SAN JOSÉ, MODELO DE OBEDIENCIA**

*«Despertado José del sueño, hizo como el Ángel del Señor le había mandado»  
(Mt 1,24)*

La obediencia de San José es genial, ejemplar, digna de imitación, modelo para todo aquél que quiere seguir al Señor. Como el "*Hágase en mí*" de María, San José claramente evidencia con sus actos acoger todo lo que Dios le manifiesta como su designio. Justamente, luego del "Sí" de María en la Anunciación y Encarnación, tenemos a San José como el primero que, a semejanza de María, da su propio "Sí" al divino Plan. Esa obediencia, que además tiene un rasgo de prontitud, de inmediatez, se extiende a todo el Plan de Dios para la persona concreta.

La paradigmática respuesta de San José, queda como un horizonte para todo cristiano, independientemente de su estado y vocación. Es la apertura al designio divino, haciendo propio cuanto Dios muestra como intención suya, tanto en la

adhesión a la fe de la Iglesia y cuanto ella pide, y a las concreciones del designio divino en la situación particular de cada cual siempre en vista al horizonte de plenitud hacia el que debe avanzar todo ser humano, cooperando con la gracia, es decir, es una apertura a la realización del Plan de Dios en el propio caminar.

San José, el *justo*, es modelo para nuestro caminar de cómo hay que vivir, pensar y actuar en conformidad con el designio de Dios en todo momento.

**Rezamos:** *Padre Nuestro. 10 Ave Marías. Gloria*

### **Oración final:**

José de Nazaret, justo Custodio del Señor Jesús: tú nos enseñas y nos alientas con tu ejemplo a cooperar intensamente con la gracia de Dios, *dándonos en todo al cumplimiento del Plan divino, acogiendo al Señor Jesús en el hogar de nuestra interioridad, brindándole el lugar central de nuestra mente, ofreciéndole el abrigo de nuestro corazón y el alimento de nuestras acciones.*

Te pedimos intercedas por nuestra comunidad ante el Señor y nos obtengas a cada uno de nosotros la gracia abundante para poder responder con máxima fidelidad a nuestra vocación, espiritualidad y estilo.

Asimismo, te pedimos veles por nuestras necesidades actuales y nos ayudes a obtener los bienes materiales necesarios para... (*Hacemos unos momentos de silencio*)

Que así sea. Amén.

### **Jaculatoria final:**

**V./** Haced, oh San José, que llevemos una vida inocente,

**R./** Y siempre sea protegida por vuestro patrocinio.

### **O bien...**

**V./** Amadísimo Padre mío San José: confiando en el valioso poder que tenéis ante el trono de la Santísima Trinidad y de María vuestra Esposa y nuestra Madre, os suplico intercedáis por mí y me alcancéis la gracia... (*hágase aquí la petición particular*).

**V./** José, con Jesús y María,

**R./** Viva siempre en el alma mía.

**V./** José, con Jesús y María,

**R./** Asistidme en mi última agonía.

**V./** José, con Jesús y María,

**R./** Llevad al cielo el alma mía.

**Canto (u otro parecido):** *Porque fue varón justo, le amó el Señor, y dio el ciento por uno su labor.*

## **DÍA OCTAVO**

**Rito inicial:** + En el Nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén

**Canto (u otro parecido):** *Porque fue varón justo, le amó el Señor, y dio el ciento por uno su labor.*

### **Jaculatoria:**

**V./** San José, casto esposo de la Virgen María,

**R./** Ruega por nosotros.

### **Oremos:**

San José, casto esposo de la Virgen María, animados por la confianza que nos da el saber que tú velas por las necesidades de la Iglesia de tu Hijo acudimos a ti, suplicándote de corazón que atiendas a los ruegos que en esta novena te dirigimos e intercedas para que el Señor nos conceda el don de ser siempre fieles y nos obtengas los bienes materiales necesarios para la mejora y buena marcha de nuestra comunidad.

### **Meditación octava: SAN JOSÉ, MODELO DE AMOR A DIOS**

*«Sus padres iban todos los años a Jerusalén a la fiesta de la Pascua» (Lc 2,41)*

Sobre el amor a Dios hay que destacar la ejemplaridad en la vida de San José.

Él amó a Dios tanto como lo pudo amar. Las distintas reflexiones realizadas a lo largo de estos días de la novena nos muestran a ese amor como el río subterráneo que va alimentando y dándole vida a cada uno de los acontecimientos concretos, a cada una de las características consideradas.

La piedad a Dios de San José está señalada explícitamente en el relato de San Lucas cuando lo sitúa en el marco del cumplimiento de diversos preceptos y de visitar anualmente la Casa de Dios.

Obviamente, el amor de San José se muestra más que con esa breve referencia y otras del Evangelista, con su obediente, pronta y permanente respuesta a Dios que evidencia un ejercicio perseverante de la presencia divina, y además una entrega permanente de su corazón al Señor, una presencia de Dios y una adhesión a los designios divinos en el corazón de San José.

En la entrega de lo que más aprecia, y además, de sus planes, y en esa entrega de sí mismo, en esa entrega de todo lo que es y de todo lo que posee, se muestra la perfección de la caridad, del amor a Dios en el Santo Custodio.

**Rezamos:** *Padre Nuestro. 10 Ave Marías. Gloria*

**Oración final:**

José de Nazaret, justo Custodio del Señor Jesús: tú nos enseñas y nos alientas con tu ejemplo a cooperar intensamente con la gracia de Dios, *dándonos en todo al cumplimiento del Plan divino, acogiendo al Señor Jesús en el hogar de nuestra interioridad, brindándole el lugar central de nuestra mente, ofreciéndole el abrigo de nuestro corazón y el alimento de nuestras acciones.*

Te pedimos intercedas por nuestra comunidad ante el Señor y nos obtengas a cada uno de nosotros la gracia abundante para poder responder con máxima fidelidad a nuestra vocación, espiritualidad y estilo.

Asimismo, te pedimos veles por nuestras necesidades actuales y nos ayudes a obtener los bienes materiales necesarios para... (*Hacemos unos momentos de silencio*)

Que así sea. Amén.

**Jaculatoria final:**

**V./** Haced, oh San José, que llevemos una vida inocente,

**R./** Y siempre sea protegida por vuestro patrocinio.

**O bien...**

**V./** Amadísimo Padre mío San José: confiando en el valioso poder que tenéis ante el trono de la Santísima Trinidad y de María vuestra Esposa y nuestra Madre, os suplico intercedáis por mí y me alcancéis la gracia... (*hágase aquí la petición particular*).

**V./** José, con Jesús y María,

**R./** Viva siempre en el alma mía.

**V./** José, con Jesús y María,

**R./** Asistidme en mi última agonía.

**V./** José, con Jesús y María,

**R./** Llevad al cielo el alma mía.

**Canto (u otro parecido):** *Porque fue varón justo, le amó el Señor, y dio el ciento por uno su labor.*

**DÍA NOVENO**

**Rito inicial:** + En el Nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén



**Canto (u otro parecido):** *Porque fue varón justo, le amó el Señor, y dio el ciento por uno su labor.*

**Jaculatoria:**

**V./** San José, casto esposo de la Virgen María,

**R./** Ruega por nosotros.

**Oremos:**

San José, casto esposo de la Virgen María, animados por la confianza que nos da el saber que tú velas por las necesidades de la Iglesia de tu Hijo acudimos a ti, suplicándote de corazón que atiendas a los ruegos que en esta novena te dirigimos e intercedas para que el Señor nos conceda el don de ser siempre fieles y nos obtengas los bienes materiales necesarios para la mejora y buena marcha de nuestra comunidad.

**Meditación novena: SAN JOSÉ, EN UNIÓN CON JESÚS Y MARÍA, Y EN AMOR A TODOS LOS HOMBRES**

*San José amó tanto a Dios como lo pudo amar. Tal amor nutre y sustenta su amorosa unión con Jesús y con María, así como su amor a todos los hombres.*

La unión de José con Jesús era una relación singular en que el amor paterno no podía dejar de influir en el amor filial y viceversa. El velo del misterio nos hace retroceder reverentes ante tan íntima y tan profunda unión, así como ante esa tan singular relación paterno-filial.

Sobre la perfectamente casta unión de estrecha intimidad con Aquella cuya fe se encuentra con la de San José, habría que decir que la magnitud de su unión espiritual es solo perceptible por la unión de cada uno de ellos, de María y de José, desde su propia realidad, en la participación de los extraordinarios misterios de Dios que les fueron comunicados y a cuya realización, cada uno según su propio llamado, fueron invitados a cooperar viviendo la primicia de la fe.

Y esta vida de amor de San José, esta existencia nutrida, rodeada y expresada en el amor, por su perfección misma, se ha de entender prolongándose en un abrazo solidario a todos los seres humanos, en particular dada la definitiva universalidad del gran Misterio de Amor del que se le invita a ser excelso y singular cooperador, luego de Santa María Virgen.

**Rezamos:** *Padre Nuestro. 10 Ave Marías. Gloria*

**Oración final:**

José de Nazaret, justo Custodio del Señor Jesús: tú nos enseñas y nos alientas con tu ejemplo a cooperar intensamente con la gracia de Dios, *dándonos en todo al cumplimiento del Plan divino, acogiendo al Señor Jesús en el hogar de nuestra interioridad, brindándole el lugar central de nuestra mente, ofreciéndole el abrigo de nuestro corazón y el alimento de nuestras acciones.*

Te pedimos intercedas por nuestra comunidad ante el Señor y nos obtengas a cada uno de nosotros la gracia abundante para poder responder con máxima fidelidad a nuestra vocación, espiritualidad y estilo.

Asimismo, te pedimos veles por nuestras necesidades actuales y nos ayudes a obtener los bienes materiales necesarios para... (*Hacemos unos momentos de silencio*)

Que así sea. Amén.

**Jaculatoria final:**

**V./** Haced, oh San José, que llevemos una vida inocente,

**R./** Y siempre sea protegida por vuestro patrocinio.

**O bien...**

**V./** Amadísimo Padre mío San José: confiando en el valioso poder que tenéis ante el trono de la Santísima Trinidad y de María vuestra Esposa y nuestra Madre, os suplico intercedáis por mí y me alcancéis la gracia... (*hágase aquí la petición particular*).

**V./** José, con Jesús y María,

**R./** Viva siempre en el alma mía.

**V./** José, con Jesús y María,

**R./** Asistidme en mi última agonía.

**V./** José, con Jesús y María,

**R./** Llevad al cielo el alma mía.

**Canto (u otro parecido):** *Porque fue varón justo, le amó el Señor, y dio el ciento por uno su labor.*

Fuente del texto de la Novena:

© <http://www.portalcarmelitano.org>, visto 01.03.2018

## OTRAS ORACIONES A SAN JOSÉ

### **Letanía de San José:**

- Señor, ten piedad de nosotros. (Se repite)
- Cristo, ten piedad de nosotros. (Se repite)
- Señor, ten piedad de nosotros. (Se repite)
- Cristo, óyenos. (Se repite)
- Cristo, escúchanos. (Se repite)
  
- Dios, Padre celestial (Ten piedad de nosotros)
- Dios Hijo, Redentor del mundo (Ten piedad de nosotros)
- Dios Espíritu Santo (Ten piedad de nosotros)
- Santa Trinidad, un solo Dios (Ten piedad de nosotros)
  
- Santa Maria, (Ruega por nosotros)
- San José (Ruega por nosotros)
- Ilustre descendiente de David (Lo mismo para las siguientes)
- Luz de los patriarcas
- Esposo de la Madre de Dios
- Custodio purísimo de la Virgen,
- Nutricio del Hijo de Dios
- Diligente defensor de Cristo
- Jefe de la Sagrada Familia
- José justo
- José casto
- José prudente
- José fuerte
- José obediente
- José fiel
- Espejo de paciencia
- Amante de la pobreza
- Modelo de obreros
- Gloria de la vida doméstica
- Custodio de vírgenes
- Sostén de las familias
- Consuelo de los desdichados
- Esperanza de los enfermos
- Patrono de los moribundos
- Terror de los demonios
- Protector de la santa Iglesia
  
- Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo (Perdónanos Señor)
- Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo (Escúchanos Señor)
- Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo (Ten piedad de nosotros)

**V./** Lo nombró administrador de su casa.

**R./** Y señor de todas sus posesiones.

### **Oración:**

¡Oh Dios, que con inefable providencia te dignaste elegir a San José para esposo de tu Santísima Madre!; te rogamos nos concedas tenerlo como intercesor en el cielo, ya que lo veneramos como protector en la tierra. Tú, que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

### **Invocación a San José (*San Juan XXIII*):**

San José, guardián de Jesús y casto esposo de María, tu empleaste toda tu vida en el perfecto cumplimiento de tu deber. Tu mantuviste a la Sagrada Familia de Nazaret con el trabajo de tus manos. Protege bondadosamente a los que se vuelven confiadamente a ti. Tú conoces sus aspiraciones y sus esperanzas. Ellos se dirigen a ti porque saben que tú los comprendes y proteges. Tú también supiste de pruebas, cansancio y trabajo. Pero, aun dentro de las preocupaciones materiales de la vida, tu alma estaba llena de profunda paz y cantó llena de verdadera alegría debido al íntimo trato que gozaste con el Hijo de Dios que te fue confiado a ti a la vez a María, su tierna Madre. Amén.

### **Consagración a San José:**

Oh Glorioso Patriarca San José, heme aquí, postrado y de rodillas ante vuestra presencia, para pedir os vuestra protección.

Desde ya os elijo como a mi padre, protector y guía. Bajo vuestro amparo pongo mi cuerpo y mi alma, propiedad, vida y salud. Aceptadme como hijo vuestro. Preservadme de todos los peligros, asechanzas y lazos del enemigo. Asistidme en todo momento y ante todo en la hora de mi muerte. Amén.

Fuente del texto de las Oraciones:

© <http://www.corazondepadre.com>, visto 01.03.2018